

**BERNARDO O'HIGGINS, SUPREMO DIRECTOR
DE LA REPUBLICA DE CHILE, BRIGADIER
GENERAL DE LOS EJERCITOS DE LA PA-
TRIA, ALMIRANTE Y PRESIDENTE DE LA
LEGION DE MERITO DE CHILE & &.**

A Los Habitantes del Perú.

YO os saludo, ilustres hijos del Sol, y me felicito con vosotros al presentir que se aproxima el día que ha de formar la época mas bella de los fastos de la humanidad, el día en que un vasto continente deje de ser propiedad de una nacion extraña, y comience á pertenecer á sí mismo, y á beneficiar á todo el universo. Ya se hace á la vela la expedicion destinada á libertar el suelo de los Incas; ya están cumplidas nuestras promesas, y vuestros deseos. El Gobierno de Chile ha vencido, para realizarla, obstáculos que parecian insuperables; ha hecho sacrificios inmensos; y confiando la direccion de vuestros futuros destinos al génio superior del Anibal Colombiano, y su egecucion á la disciplina y al valor de los vencedores de Chacabuco y Maypo, ha satisfecho la deuda que habia contraido consigo mismo, con vosotros, con la América toda, con toda la especie humana.

Despues de las horribles vejaciones y de los crueles ultrages que habeis sufrido, despues de las repetidas invocaciones que habeis hecho á la libertad, cuando veis á la nacion opresora aislada del mundo y de su siglo, sin fuerza, sin crédito, y despedazada por una guerra intestina, cuando todo el orbe político y moral se ha cambiado en Europa y en América, el dudar de vuestra cooperacion en una empresa tan noble y tan importante seria hacer un insulto á vuestra razon, y á vuestra sinceridad. Mas para que esa cooperacion sea eficaz, es necesario que sea tan general como instantánea. La Patria, ó Peruanos, espera de vosotros un vivo entusiasmo, y una decision sin limites: ella os dice que la libertad es el centro moral, que ha de unir á todos sus hijos con vinculo comun; y que para conquistarla, deben desaparecer la indiferencia y el frio cálculo ante la simpatía de las opiniones y derechos, ante el cúmulo de bienes que han de resultar. La humanidad tambien os llama á que abrazeis nuestra causa; y supuesto que la insurreccion tiene que triunfar al fin, por que la protege el genio de la civilizacion, corred á alistaros bajo sus gloriosos estandartes para que cesen los estragos de la guerra, y no corra inutilmente la sangre del Americano.

Volad, pues, al campo sagrado del ejército libertador. Volad, y se desplomó el edificio de la tiranía; volad, y la agricultura, la industria y el comercio, las artes y las ciencias empuñaron el cetro del nuevo mundo. Ya es tiempo de que se mezclen el mirto y el olivo con los laureles de los hijos de la libertad.—

Valparaiso 5. de Agosto de 1820.

Bernardo O'Higgins.

6BB

C537

1820

1

92-09